



BENEDICTO XVI SE DESPIDE COMO PASTOR DE LA IGLESIA UNIVERSAL

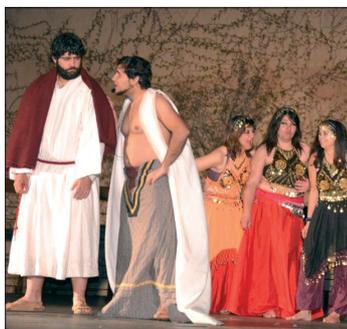
“Vamos adelante con el Señor por el bien de la Iglesia y del mundo”



Del “los señores cardenales me han elegido a mí, un simple y humilde trabajador de la viña del Señor” al “soy sencillamente un peregrino que inicia la última etapa de su peregrinación en esta tierra” han pasado siete años, diez meses y diez días. Un tiempo en el que, tras ser acogido con imágenes deformadas de su persona y gran cantidad de prejuicios, Benedicto XVI ha servido a la Iglesia desde su amor profundo por la verdad, desde una actitud de diálogo con el mundo contemporáneo mostrando la razonabilidad de la fe y desde su deseo de purificación interior de la Iglesia. Benedicto XVI será recordado no solo por su renuncia histórica a la sede de Pedro sino por ser el Papa teólogo con corazón de pastor, desde la humildad del que no busca el aplauso ni el halago sino solo ser un instrumento del Señor. Gracias Benedicto XVI. Oculto para el mundo pero nos seguimos sintiendo apoyados por su oración para el caminar apostólico. Este número va dedicado casi íntegramente a su persona.

20 años de Pasión

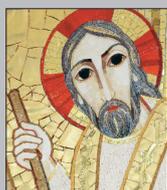
Representaciones 2013



Se cumplen en este 2013 veinte años de representaciones de la Pasión, a cargo del grupo “Manantial” primero, y de la Pastoral Juvenil diocesana después.

Lugares y calendario de representaciones de la Pasión en página 3

“Sé de quien me he fiado”
Campaña del Seminario
2013



Página 3

Ciudad Rodrigo será JMJ Río de Janeiro para la región

Encuentro regional de jóvenes en julio

Ciudad Rodrigo acogerá el Encuentro Regional de jóvenes del **23 al 28 de julio** próximo coincidiendo con la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) de Río de Janeiro (Brasil).



Debido al elevado coste económico que supone para los jóvenes el acudir a la cita brasileña, la Mesa Regional de Pastoral Juvenil ha acordado ofrecer a los jóvenes cristianos de las distintas diócesis seguir juntos la JMJ desde nuestra ciudad y vivir unos días de encuentro regional. Además de seguir los actos del Encuentro mundial habrá diversas actividades, en línea con lo que se vivió del 11 al 15 de agosto de 2011 como preparación a la JMJ de Madrid.

En varias ocasiones he tenido que afirmar y escribir, durante los últimos días, que el Papa Benedicto XVI ha sido un Papa muy querido y que me ha marcado profundamente mi vida. Le definiría como un testigo de la verdad, de la belleza y de la ternura. Y, así como el Papa Juan Pablo II pasará a los anales históricos por el Papa "magno", Benedicto XVI lo será como "doctor de la Iglesia", a la altura de los grandes maestros y teólogos. Uniendo en su persona inteligencia y sensibilidad, nos ha dejado un estilo de buen ser, buen pensar y buen hacer. En cuanto al ser, ha sido libre, hasta el final, con la libertad de los hijos de Dios. En cuanto al pensar, ha sabido unir la sensibilidad del hombre y de la mujer de hoy con la gran y sana tradición cristiana. Y, en el hacer, ha gobernado con comprensión y firmeza, delicadeza y ternura envidiables. Ha soportado y afrontado grandes problemas eclesiales pero ha sabido asentar las bases de sólidas soluciones. Ha afianzado la identidad católica y, al mismo tiempo, ha fomentado el diálogo y encuentros ecuménicos e interreligiosos.

Además, durante su Pontificado, se ha aprobado el Instituto religioso "lesu Communio". Mi hermana, Madre Verónica, y su numerosa comunidad le están profundamente agradecidas. Me uno a su agradecimiento y hago míos los mismos sentimientos que ellas expresan: "No dejamos de dar gracias al Señor por haber regalado a su Esposa, la Iglesia, el fecundo ministerio de un pastor profundo, bueno y sencillo; pastor según el corazón de

Cristo. En su gesto y en las palabras con que lo ha explicado, hemos visto la misma lucidez, valentía, generosidad y humildad que ha venido derrochando como Sucesor de Pedro. Su gesto se alza ante nosotras como un testimonio evangélico mediante el que nos ha grabado a fuego que el bien de la Iglesia está por encima de todo. No nos sentimos abandonadas sino profundamente cuidadas y amadas, y lo seguiremos experimentando así desde la cercanía de su escondida oración gracias al ministerio eficazísimo de la comunión de los santos, misterio que configura el corazón de la vida eclesial. Su magisterio y su vivo testimonio personal no dejarán de acompañarnos y de brillar como las estrellas en la noche. Hasta aquí sus palabras".

El futuro está ahora en manos del Espíritu Santo y de los cardenales electores en el cónclave; elegirán quién deberá gobernar el timón de una barca con más de mil millones de fieles. Cuando llegue ese día, toda la Diócesis de Ciudad Rodrigo nos uniremos en Eucaristía para dar gracias a Dios por el Papa Benedicto XVI y para pedir por el nuevo. Mientras, nos corresponde orar con más intensidad y sinceridad si cabe. Finalizo: ¡Demos gracias a Dios por nuestro Papa Benedicto XVI; por su vida y por su magisterio!



RAÚL BERZOSA
MARTÍNEZ
OBISPO DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO

Uniendo en su persona inteligencia y sensibilidad, nos ha dejado un estilo de buen ser, buen pensar y buen hacer



BUENA
Noticia

Para no pocos, Dios es cualquier cosa menos alguien capaz de poner alegría en su vida. Pensar en Él les trae malos recuerdos: en su interior se despierta la idea de un ser amenazador y exigente, que hace la vida más fastidiosa, incómoda y peligrosa. Poco a poco han prescindido de él. La fe ha quedado "reprimida" en su interior. Hoy no saben si creen o no creen. Se han quedado sin caminos hacia Dios. Algunos recuerdan todavía "la parábola del hijo pródigo", pero nunca la han escuchado en su corazón. El verdadero protagonista de esa parábola es el padre. Por dos veces repite el mismo grito de alegría: "Este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y lo hemos encontrado". Este grito revela lo que hay en su corazón de padre.

A este padre no le preocupa su honor, sus intereses, ni el trato que le dan sus hijos. No emplea nunca un len-

guaje moral. Solo piensa en la vida de su hijo: que no quede destruido, que no siga muerto, que no viva perdido sin conocer la alegría de la vida. El relato describe con todo detalle el encuentro sorprendente del padre con el hijo que abandonó el hogar. Estando todavía lejos, el padre "lo vio" venir hambriento y humillado, y "se conmovió" hasta las entrañas. Esta mirada buena, llena de bondad y compasión es la que nos salva. Solo Dios nos mira así.

Enseguida "echa a correr". No es el hijo quien vuelve a casa. Es el padre el que sale corriendo y busca el abrazo con más ardor que su mismo hijo. "Se le echó al cuello y se puso a besarlo". Así está siempre Dios. Corriendo con los brazos abiertos hacia quienes vuelven a Él. El hijo comienza su confesión: la ha preparado largamente en su interior. El padre le interrumpe para ahorrarle más humillaciones. No le impone castigo

CUARESMA

10 DE MARZO - CUARTO DOMINGO

Jos 5, 9-12; 2 Cor 5, 17-21; Lc 15,1-31.1-32

alguno, no le exige ningún rito de expiación; no le pone condición alguna para acogerlo en casa. Solo Dios acoge y protege así a los pecadores.

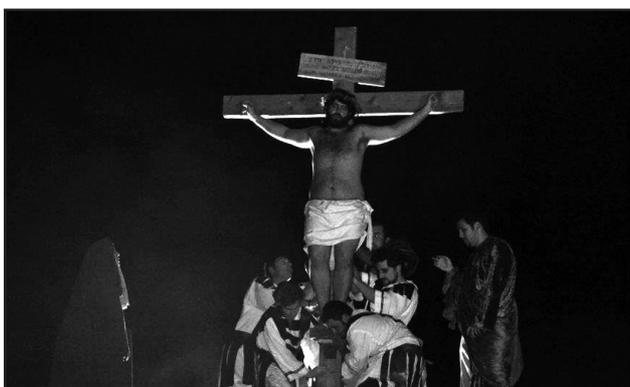
El padre solo piensa en la dignidad de su hijo. Hay que actuar deprisa. Manda traer el mejor vestido, el anillo de hijo y las sandalias para entrar en casa. Así será recibido en un banquete que se celebra en su honor. El hijo ha de conocer junto a su padre la vida digna y dichosa que no ha podido disfrutar lejos de él. Quien oiga esta parábola desde fuera, no entenderá nada. Seguirá caminando por la vida sin Dios. Quien la escuche en su corazón, tal vez llorará de alegría y agradecimiento. Sentirá por vez primera que en el misterio último de la vida hay Alguien que nos acoge y nos perdona porque solo quiere nuestra alegría.

NUESTRA | Diócesis | Veinte años de Pasión

El Drama de Pasión y Pascua continúa

JUAN CARLOS SÁNCHEZ Y PABLO MORENO*

Hace veinte años unos jóvenes tomábamos la cruz a cuestas y la plantamos en medio de la Semana Santa del año 1993 en **Martín de Yeltes** y de **La Fuente de San Esteban**. Desde entonces han pasado veinte años. A lo largo de estas dos décadas ha habido cambios brutales en toda la sociedad y en el mundo. Cuando comenzamos aquellas primeras representaciones ni nos imaginábamos que dos décadas después usaríamos *WhastApp* para comunicarnos los encuentros, ensayos, reuniones y para pasarnos las fotos...



Cuando se represente nuestra Pasión en la Semana Santa de 2013 contaremos un total de **59 representaciones**. A esto habrá que añadir otras actividades vinculadas a la misma experiencia de la Pasión: el rodaje de la película **"Jesús, el peregrino de la luz"**, la **Exposición Gólgota... Pasión por una Tierra**, y el montaje de la Tercera Orden **"Retablos Digitales"**, contemplado en 2006 por más de 10.000 personas; la **acogida de la Cruz de Juan Pablo II**

con motivo de la JMJ de Madrid y el **viacrucis** representado por la muralla de Ciudad Rodrigo el 1 de noviembre de 2010.

La Pasión ha permitido acercar y presentar el Misterio de la Cruz de Cristo a unos 500 jóvenes. Recordar aquel año de 1993 en el que se comenzó a cargar con esta cruz es un motivo de gozo y alegría y de agradecimiento.

La Pasión de este año tendrá un recuerdo especial para personas, personajes y acontecimientos vividos por muchos de nosotros durante estos años. Volverán narradores de la Pasión como Santiago Peregrino, o el Tercer Milenio. Volveremos a introducir algunos elementos espectaculares en nuestra representación de la Plaza Herrasti y nuestra Pasión será itinerante, porque estaremos en tres pueblos diferentes además de Ciudad Rodrigo.

Deseamos que todos aquellos que se acerquen se lleven, a través del arte y la belleza de nuestra puesta en escena, el rostro luminoso de Cristo, el mismo ayer, hoy y siempre.

** Responsables del Departamento Diocesano de Evangelización y Nuevas Tecnologías.*

Representaciones Pasión 2013

- **Retortillo:** Sábado, 23 de marzo. 22.00 h. Iglesia y su entorno.
- **Ciudad Rodrigo:** Domingo de Ramos, 24 de marzo. 22.00 h. Plaza Herrasti.
- **Aldea del Obispo:** Miércoles Santo, 27 de marzo. 22.00 h. Iglesia y su entorno.
- **Sequeros:** Viernes Santo, 29 de marzo. 12.00 h. Recorrido por el pueblo hasta la ermita del Robledo.

"Sé de quién me he fiado" Campaña del Seminario 2013

REDACCIÓN

Un año más en medio de la Cuaresma llega la festividad de san José, Día del Seminario. En este momento todavía seguimos asombrados y agradecidos por el gesto de humildad y fe que ha tenido Benedicto XVI con su renuncia a la sede petrina, que se hizo efectiva el pasado 28 de febrero. Agradecemos al Señor su testimonio de fe y de entrega y el servicio impagable a la Iglesia y rezamos por él y por el sucesor que saldrá en los próximos días.

La campaña de este año nos invita a la confianza con su lema: "Sé de quién me he fiado".

El Seminario cuenta con 23 alumnos en el Seminario Menor desde 6º de primaria y en los cuatro cursos de la ESO. Hay 3 seminaristas en el Seminario Mayor.

Los actos del Día del Seminario comenzarán el domingo día 17 de marzo con un día de convivencia en Boada. Al día siguiente, lunes a las 19.30 h. habrá una Oración por la

Vocaciones denominada "Adoremus" en la Capilla Mayor del Seminario.

El día central de la Campaña, el martes, día 19 de marzo, solemnidad de san José, a las 12.00 h. se celebrará la Eucaristía en el Seminario presidida por nuestro obispo Mons. Raúl Berzosa. Ya por la tarde se proyectará la película "Prefiero el paraíso" en el Cine Juventud. El precio de la entrada es de 3 euros. Habrá dos sesiones, a las 18.00 h. y a las 20.30 h.

Durante el mes de marzo, como otros años se visitarán algunos grupos de catequesis tanto en Ciudad Rodrigo como en otras parroquias.



ÁNGEL OLIVERA MIGUEL

Llegó la hora anunciada: la Iglesia entró en Sede Vacante a las 20 horas del día 28 del pasado febrero. El hoy Papa emérito Benedicto XVI, (a quien rendimos nuestro homenaje de admiración, veneración y gratitud por el sabio ejercicio del Ministerio petrino y su



El entonces joven Ratzinger con el cardenal Frings

generosa entrega durante casi 8 años) es el ayer grande y célebre teólogo Ratzinger; no fue Padre Conciliar del Concilio Vaticano II, pero intervino en el mismo como perito teólogo. Su libro autobiográfico *"Mi vida. Recuerdos 1927-1977"*, nos ofrece el testimonio de sus experiencias, también conciliares.

Cuando el 25 de enero de 1959 Juan XXIII convoca la celebración de un Concilio, Joseph

Ratzinger aún no había cumplido 33 años: era entonces profesor de teología fundamental y dogmática en el seminario filosófico-teológico de Frisinga. El 15 de abril de 1959, recién convocado el Concilio, comienza sus clases como profesor ordinario de teología fundamental en la Universidad de Bonn. El Cardenal Frings, arzobispo de Colonia, miembro de la Comisión central para la preparación del Concilio, enviaba regularmente al profesor Ratzinger los esquemas preparatorios (Schemata) que debían ser presentados a los padres conciliares para ser discutidos y aprobados, recabando su parecer y propuestas de mejora.

Llegado el gran momento del Concilio, el cardenal Frings le llevó consigo como su consejero teológico, y consiguió que, al final de la primera sesión, Ratzinger recibiese el nombramiento oficial como teólogo del Concilio (perito). En aquellos años entró en contacto con otros grandes teólogos del Concilio: Henri de Lubac, Jean Daniélou, Yves Congar, Gerard Philips. Y tuvo encuentros con obispos de todos los continentes y conversaciones personales con alguno de ellos.

Las aportaciones del teólogo Ratzinger en las deliberaciones de los Padres conciliares y en la elaboración de los documentos fue muy importante. Destacan sobre todo en el tema de las "Fuentes de la revelación". El Cardenal

Frings le pide elaborar un documento sobre el tema, y presentarlo a un gran número de influyentes cardenales, que lo encontraron interesante; estos decidieron que junto con Karl Rahner, ambos elaborasen una segunda redacción más en profundidad. Todavía habrían de sucederse más elaboraciones, hasta ser aprobada en la última fase del Concilio la Constitución sobre la Palabra de Dios (Dei Verbum), uno de los textos más relevantes del Concilio.

En el verano de 1963, Ratzinger comienza su enseñanza en Münster: mientras el Concilio sigue adelante, él vivirá entre Münster y Roma. Ya finalizado el Concilio, la Universidad de Tubinga, que ya en 1959 le había ofrecido la cátedra de teología Fundamental, le llama de nuevo para ocupar la segunda cátedra de Dogmática, recientemente instituida. Allí comenzará su magisterio en 1966.

Pero el Concilio ya había terminado, y aquí, le dejamos. Hemos querido hacer notar la labor de Ratzinger como teólogo perito del Concilio. El Concilio Vaticano II seguirá siendo, como dejó escrito, en su Carta Apostólica "Porta Fidei", 5 (la puerta de la fe): *la gran gracia de la que la Iglesia se ha beneficiado en el siglo XX.*

Gracias por todo, Gran Papa Emérito Benedicto XVI. ¡Dios se lo pagará!

AÑO DE LA FE | Gracias Santo Padre

2012-2013

JUAN CARLOS BERNARDOS

En octubre de 2011 el Papa Benedicto XVI anunció la convocatoria de un "Año de la Fe". Así lo hacía en su Carta Apostólica "Porta fidei". Comenzaría el 11 de octubre de 2012, fecha del 50º aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, y concluirá el 24 de octubre de 2013, Festividad de Cristo Rey del Universo. La nueva evangelización y transmisión de la fe solo se podrá llevar a cabo si la fe de bautizados es una fe vigorosa y misionera, una fe formada en la fe de la Iglesia y comprometida con la sociedad y la cultura, una fe celebrada y testimoniada, una fe viva y activa, una fe coherente, firme y humilde.

El Papa Benedicto XVI apuntaba, durante la homilía de apertura del Año de la Fe, que si hoy la Iglesia propone un nuevo Año de la Fe y la nueva evangelización, "no es para conmemorar una efeméride, sino porque hay necesidad, todavía más que hace 50 años" porque, a su juicio, en estos últimos decenios "ha aumentado la desertificación espiritual" y se necesita de perso-

nas de fe que indiquen el camino a la "Tierra Prometida".

"Si ya en tiempos del Concilio se podía saber, por algunas trágicas páginas de la historia, lo que podía significar una vida, un mundo sin Dios, ahora lamentablemente lo vemos cada día a nuestro alrededor. Se ha difundido el vacío". "Así podemos representar este Año de la fe: como una peregrinación en los desiertos del mundo contemporáneo, llevando consigo solamente lo que es esencial: ni bastón, ni alforja, ni pan, ni dinero, ni dos túnicas, como dice el Señor a los apóstoles al enviarlos a la misión, sino el evangelio y la fe de la Iglesia, de los que el Concilio Ecuménico Vaticano II son una luminosa expresión, como lo es también el Catecismo de la Iglesia Católica, publicado hace 20 años".

"Será un momento de gracia y de compromiso por una conversión a Dios cada vez más plena, para reforzar nuestra fe en Él...". La fe es una virtud teologal, es creer en lo que no podemos ver, en lo que no podemos comprobar.



Pero también es tener ojos en el corazón y confiar en un Dios bueno que es Amor incondicional. Tener fe es una actitud de vida, es un compromiso personal con Dios y con las personas. Según nuestra fe, Jesús es el Hijo de Dios y la fe se entiende como confianza en Jesús y como fidelidad hacia Él. Creer en Jesús Resucitado, es también creer en un hombre que recorrió caminos y aldeas de Galilea al encuentro permanente con la gente, y que por ello murió crucificado en Jerusalén.

Gracias de corazón, Santo Padre, por haber sido Pastor y Maestro de la Salvación en Cristo con una limpia y clara transparencia de pensamiento y de vida. Gracias de corazón por habernos ayudado a enraizar y edificar más hondamente en Cristo la vida de los jóvenes, nuestra propia vida. ¡Gracias por habernos fortalecido en la fe católica que ha iluminado y confortado a nuestros mayores en la rica y caudalosa trayectoria de nuestra historia bimilenaria.

JESÚS DE LAS HERAS MUELA

1.- La misa pro eligiendo pontífice

A tenor de la legislación y ceremonial vigentes, desarrollados en el marco de la constitución apostólica de Juan Pablo II *Universi Dominici gregis*, firmada el 22 de febrero de 1996, el primer acto de la elección pontificia es la misa del Espíritu Santo o pro eligendo romano pontífice. Tiene lugar por la mañana del primer día del cónclave en la basílica vaticana.

Esta eucaristía es presidida por el decano del colegio cardenalicio, en este caso, el cardenal italiano Angelo Sodano (1927), secretario de Estado de la Santa Sede de 1990-2006. Pueden concelebrar en la misa todos los cardenales, independientemente de su edad. En la actualidad hay, en total, 208 cardenales. El cardenal Sodano también preside las congregaciones generales de cardenales, previas al cónclave, a las que también pueden asistir los purpurados octogenarios.

2.- Procesión de entrada a la Capilla Sixtina y juramento de los cardenales electores

En la tarde del mismo día, el primero del cónclave, llega el siguiente paso: la solemne ceremonia de entrada en el cónclave y el juramento de los 116 cardenales electores, los menores de 80 años, según decidió Pablo VI y según ratificaron sus sucesores. La procesión arranca de la capilla paulina para llegar a la Capilla Sixtina, desde el siglo XVI sede propia del cónclave. La procesión es acompañada del canto de las letanías de los santos y posteriormente, ya en la capilla Sixtina, el Veni, Creator. Excluidos los ceremonieros y el secretario del colegio cardenalicio -el arzobispo italiano Lorenzo Baldisseri, secretario, a su vez, de la Congregación para los Obispos- no participan en este rito más que los cardenales electores.

De dos en dos, los cardenales caminan por riguroso orden de precedencia, a tenor de los tres órdenes del colegio cardenalicio -obispos, presbíteros y diáconos-.

3.- Comienzan los escrutinios y las "fumattas"

Concluida la procesión, con todos los cardenales electores ya en el aula, y tras unas oraciones comienza propiamente el cónclave, en cuyas sesiones electorales solo y exclusivamente participan los cardenales electores, si bien en los escrutinios entran en el aula el secretario del colegio cardenalicio y el maestro de ceremonias pontificios. Este último es el sacerdote italiano Guido María Marini, quien cierra la puerta de la capilla sixtina, que queda custodiada por dos guardias suizos, y pronuncia la célebre frase del Extra omnes ("Todos fuera").

En la primera sesión de votaciones, en la tarde del día primero del cónclave tras los actos ya reseñados, solo hay una votación y correspondiente comunicado a través de la "fumatta"; en el resto de las sesiones hay dos votaciones. Cada sesión electoral de mañana y de tarde es seguida de la "fumatta". Esto es, en el día primero, por la tarde, tras la primera votación; y a partir de ahí, salvo elección, cada dos votaciones, en torno, pues, a las 12 horas o a las 19 horas.

Eso sí, si la mayoría requerida de dos tercios, se produjera en la segunda, cuarta, sexta u octava votación, se adelantaría la "fumatta", de color, pues, blanco, con la inequívoca señal de la elección pontificia.

Después de tres días de votaciones sin resultado, el cuarto día los cardenales tendrían una jornada de retiro y de reflexión, y así hasta el escrutinio treinta y tres -que según disposición de Benedicto XVI, de 11 de junio de 2007- las votaciones tendrían como únicos candidatos a los dos cardenales más votados y se alcanzaría la elección con la mayoría absoluta de los votos.

4.- En aislamiento total, eso es cónclave

Durante todos los días del cónclave, tanto en la Capilla Sixtina como en la residencia de Santa Marta -donde se alojan- los cardenales electores tienen terminantemente prohibido y bajo graves penas canónicas, cualquier tipo de comunicación con el exterior, incluidas, por supuesto, las nuevas tecnologías. Para ello se dispone de las pertinentes cautelas e inhibidores de frecuencia.

5.- El color de las "fumattas"

El humo que de la chimenea de la Capilla Sixtina comunica los resultados -la "fumatta bianca o la fumatta nera"- sale de la destrucción de las papeletas, que son quemadas, en las que los cardenales electores han escrito sus votos, amén de paja y quizás de un producto químico para darle el color correspondiente.

Si la paja y las papeletas se queman sin humedecer, el color que saldrá al exterior será blanco, la señal inequívoca, inefable y gozosa del "Habemus Papam!". Si se queman humedecidas, el color será negro: los cardenales han seguido votando...

6.- Elección con al menos 78 votos

Una vez que un candidato alcance la mayoría exigida -los dos tercios (78 votos en esta

ocasión) hasta la no probable votación 33-, si el elegido es cardenal -lo más previsible y casi seguro y lo que viene ocurriendo desde hace siglos- es preguntado por el cardenal que preside el cónclave, ahora, como queda dicho, el italiano Re, acompañado del primero de los cardenales presbíteros -en este caso, el belga Danneels- y el primero de los cardenales diáconos -el francés Taurán-, si acepta la elección y el nombre que desea imponerse como Obispo de Roma y Pastor Supremo de la Iglesia Universal.

Estas son las palabras en latín de la pregunta sobre la aceptación de la elección: *Acceptásne electionem de te canonicè facta in Summum Pontificem?* Y apenas recibida la aceptación, el cardenal presidente del cónclave pregunta *Qui nónime vis vocare?* Y el elegido, anteponiendo la fórmula Vocabor, dice también en latín el nombre elegido con su correspondiente numeración histórica.

7.- Ritos tras la aceptación

Para este acto de aceptación del elegido, y como notarios del mismo, han sido llamados al aula electoral (la Capilla Sixtina), el secretario del colegio cardenalicio y el maestro de ceremonias, junto a dos de sus colaboradores.



En la imagen, símbolo vaticano para la Sede Vacante

Mientras tanto, se ultima la "fumatta bianca", el ya electo Papa y a todos los efectos Papa va a la sacristía -llamada de las lágrimas...- para vestirse una de las tres sotanas blancas preparadas al efecto, junto al resto de vestiduras que son propias del Sucesor de San Pedro -esclavina y estola rojas con las figuras, en esta, de los santos apóstoles Pedro y Pablo-.

El nuevo papa regresa a la Capilla Sixtina, donde el cardinal presidente del cónclave le saluda con unas palabras ya prescritas, sigue una breve liturgia de la Palabra, los cardenales rinden personalmente un gesto de obsequio, saludo, felicitación y obediencia al nuevo Sumo Pontífice y se canta el *Te Deum*.

8.- La "fumatta bianca": Habemus Papam!

Mientras tanto, la Plaza de San Pedro se habrá llenado ya de cientos de miles de personas, alertadas por la "fumatta bianca", los medios de comunicación y el repiquetear solemne y festivo de las campanas.

El cardinal prodiácono, el francés ya citado Jean-Louis Tauran, acompañado de ceremonieros, saldrá al balcón o logia central de la basílica vaticana para anunciar a la urbe (Roma) y al orbe (el mundo entero) el nombre del nuevo Papa.



Los Cardenales entrando en el Cónclave en la Capilla Sixtina

Lo hará también mediante una bien consagrada y conocida fórmula latina: *Anunúntio vobis gaudim magnum; habemus Papam: emnimentissimus ac reverendissimus dómínun, dómínun...* (citará en latín el nombre propio), *sanc-tae romanae ecclesiae cardinalem* (dirá el apellido), *qui sibi nomen imposuit...* (dirá el nombre que ha elegido para ser Papa).

9.- El nuevo Papa sale al balcón

Todo este hermosísimo y multiseccular ritual se completa, en torno a una hora después de la elección pontificia, con la salida del nuevo Papa al balcón o logia central de la basílica, desde la cual saluda y bendice. Tanto Juan Pablo II como Benedicto XVI aprovecharon la ocasión para dirigir unas palabras, las primeras, pues, de sus pontificados.

El cónclave propiamente ha terminado ya. El nuevo Papa y los cardenales vuelven a la Capilla Sixtina y se procede a la clausura del cónclave, normalmente

tras una eucaristía en la Capilla Sixtina, presidida por el nuevo Pontífice.

10.- Misa de inicio de pontificado

Días después, según decida el Santo Padre, es la misa solemne del comienzo del ministerio apostólico petrino del nuevo Papa -la antigua misa de coronación, sustituida desde el 3 de septiembre de 1978 por el Papa Juan Pablo I-, si bien ya a todos los efectos el elegido es Papa.

DELEGACIÓN DE MISIONES

Ante la renuncia de Benedicto XVI al ejercicio del ministerio petrino, desde "Iglesia en Misión", queremos agradecer su ser "misionero", y qué mejor que hacerlo con palabras de un misionero, del P. Cristóbal López, salesiano español que trabaja en Cochabamba (Bolivia):

"Te doy gracias, Benedicto XVI, porque nos has enseñado que, a la hora de actuar y de tomar decisiones, lo que cuenta definitivamente es la propia conciencia, examinada ante Dios en la oración y el silencio.

Te agradezco el ejemplo de libertad de espíritu, de desprendimiento y de amor a la Iglesia.

Me edifica verte reconocer humildemente tus limitaciones y sacar valientemente las conclusiones pertinentes.

Gracias por haber asumido la responsabilidad que se te pidió y por haber renunciado a ella llegado el momento.

Gracias por no haber abandonado cuando los problemas estaban en su punto álgido, cuando cualquiera hubiese arrojado la toalla; gracias por haber afrontado los problemas cogiendo el toro por los cuernos.

Te felicito por haber sido tú mismo, con sencillez, sin buscar cumplir un rol...

Gracias por decirnos, con tu gesto y decisión, que tan importante es estar al timón de la nave como retirarse humildemente al silencio y a la oración, confiando la Iglesia a Quien es su dueño, a su Espíritu y a quien Este quiera poner al frente de la misma. Gracias por haberte sentido necesario, pero no haberte creído imprescindible.

Gracias por tu fe y por confirmarnos en ella. Desde tu retiro silencioso y callado, con la oración solidaria, sigue acompañando los gozos y las esperanzas de este Pueblo que has guiado, sigue sufriendo con nuestros males y pecados



y alegrándote con nuestros triunfos y alegrías.

Estos son los sentimientos que han brotado en mi corazón ante la sorprendente renuncia del Papa, mientras en Bolivia la gente celebra alegre y despreocupadamente el Carnaval, sin periódicos que hayan anunciado la noticia y con las radios funcionando con el piloto automático, pues todo el mundo quiere divertirse en este día carnalero y nadie trabaja. Treinta horas después de la renuncia, dos comunidades religiosas, una de Cochabamba y otra del apartado lago Titicaca, se han enterado casi casualmente de ella. Así es la historia: es lo que nos sucede mientras estamos ocupados en otra cosa..."

MARIBEL YUGUEROS

"Después de haber examinado ante Dios reiteradamente mi conciencia, he llegado a la certeza de que, por la edad avanzada, ya no tengo fuerzas para ejercer adecuadamente el ministerio de Pedro".

Con estas palabras, nos sorprendía Benedicto XVI, el 11 de febrero. La noticia de su renuncia conmocionó a todos. Con mucha serenidad, y rompiendo con una tradición de siete siglos, había tomado una decisión irrevocable, en pleno uso de sus facultades y con total libertad. Casi un mes después, todavía cuesta hacerse a la idea.

Mirando hacia atrás, desde el inicio de su pontificado, este hombre, definido por muchos como *"culto, accesible, discreto, pero firme en sus convicciones"*, ha sido un gran modelo para los cristianos de a pie. Eligió el nombre de Benedicto porque quería parecerse a Benedicto XV, Papa durante la I Guerra Mundial, al que consideraba: *"valiente y auténtico profeta de paz, que actuó con extrema valentía para evitar el drama de la guerra y limitar sus nefastas con-*

secuencias". Convencido de que la paz es un don de Dios, pero un don frágil, que día a día debemos construir entre todos, manifestó su deseo de *"poner mi ministerio al servicio de la reconciliación y de la armonía entre los hombres y los pueblos"*.

Entendiendo el pontificado como una misión recibida, y consciente de la necesidad de evangelizar de acuerdo a los tiempos, nos sorprende en 2006, con la encíclica *"Deus Caritas est"*, Dios es amor, palabras que toma de la Primera Carta de San Juan y que *"expresan con claridad meridiana el corazón de la fe cristiana: la imagen cristiana de Dios y la consiguiente imagen del hombre y su camino"* (DCE,1). Documento de gran importancia para todos, pero muy especialmente para los relacionados con Cáritas, ya que nos habla de ese *"amor universal pero concreto, que requiere mi compromiso práctico aquí y ahora"* (DCE,15).

En 2007, con la *"Spe salvi"*, salvados en esperanza, nos ayuda a interiorizar el auténtico sentido de la esperanza, que debemos aumentar con la oración, la acción, el sufrimiento... Nos habla di-

rectamente al corazón y nos invita a poner en práctica la esperanza, basada en la resurrección; por eso, como creyentes no podemos dejarnos abatir por el pesimismo o la indiferencia. Finalmente, en 2009, publica la *"Cáritas in veritate"*, la caridad en la verdad. El amor es el impulso del desarrollo humano, es una fuerza extraordinaria que mueve a las personas a comprometerse con valentía y generosidad con la justicia y la paz. Tenemos la obligación de defender la verdad, proponerla y testimoniarla... (CIV; 1)

Aunque solo fuera por estos tres documentos, debemos estarle profundamente AGRADECIDOS. En medio de esta sociedad de la comodidad y el "analgésico", nos propone recuperar la exigencia como actitud de vida, para ser reconocidos y hacer frente a las complejas situaciones que nos toca vivir, intentando transformar la sociedad.

Devolviéndole sus palabras de despedida, le damos las GRACIAS DE TODO CORAZÓN por el amor y el trabajo que ha puesto en su misión y PERDÓN por no ser los creyentes de la altura que requiere el momento actual.

DESDE mi retiro | Entre la gratitud y la esperanza

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

Vivimos unos días marcados por el recuerdo y la gratitud hacia el Papa Benedicto XVI, que desde el pasado 28 de febrero, vive retirado en Castel Gandolfo, en su nueva condición de Papa emérito, y la esperanza de que muy pronto tendremos un nuevo Papa.

Tenemos motivos para estar agradecidos al Papa Benedicto XVI. Aceptó la elección con setenta y ocho años y, durante los casi ocho de su ministerio, nos ha dejado el incalculable regalo de su doctrina profunda, clara y abundante, de su incansable actividad pastoral, de su testimonio de fe y de amor a Jesucristo y de servicio a la humanidad. Ha coronado su tarea apostólica con el gesto de su renuncia, por considerar en conciencia que le faltaban las fuerzas para el adecuado ejercicio del ministerio que tenía encomendado. Gesto de humildad, de responsabilidad y de generosidad que merece respeto, gratitud e imitación. Benedicto XVI ha conseguido con su testimo-

nio callado y su vida entregada en el servicio deshacer todos los estereotipos negativos que injustamente le adjudicaron algunos.

Damos gracias a Dios por el regalo de Benedicto XVI y pedimos para él salud y la asistencia del Señor para que pueda completar su servicio a la Iglesia en esta última etapa de su peregrinación.

Al mismo tiempo, ante la pronta elección de un nuevo Papa por parte de los Cardenales con derecho a voto, vivimos, más que con curiosidad o con preocupación, con esperanza y paz y en oración. Nuestra esperanza se funda en nuestra fe, en la oración de la Iglesia, en la responsabilidad de los Cardenales electores y, sobre todo, en que Dios no abandona a su Iglesia.

En otras épocas había presiones hacia los Cardenales electores por parte de las potencias o gobiernos, o príncipes. Hoy las presiones vienen, más bien, de parte de algunos medios de comunicación, o líderes de opinión, o de personas o grupos interesados

en encontrar intrigas, rivalidades, luchas de poder... donde no hay sino un grupo de más de cien cardenales en oración y reflexión, dispuestos a elegir como futuro Papa al candidato que, en conciencia cada uno considere que es el que el Señor prefiere y el que mejor puede servir a la Iglesia y al mundo hoy desde el carisma del Sucesor de Pedro.

Dispongamos, sobre todo por la oración, nuestro ánimo para aceptar como elegido por el Señor y enviado a su Iglesia al Papa que los Cardenales reunidos elijan mayoritariamente y que él acepte. Que las opiniones negativas, la crítica sistemática, las falsas imágenes o los rechazos por parte de algunos no turben o debiliten nuestra actitud de afecto, fidelidad y obediencia que, como creyentes cristianos hemos de manifestar a quien vendrá a nosotros en nombre del Señor.



VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

Si quisiéramos conocer el pensamiento de Benedicto XVI sobre la liturgia nos tendríamos que remitir al libro titulado "El espíritu de la Liturgia", publicado cuando era cardenal Joseph Ratzinger. También, en los años de su pontificado, en muchas de sus intervenciones y documentos nos ha hablado de la centralidad de la liturgia. Pero mi intención es solo espigar algunos textos relacionados con las tres palabras que he elegido como título de este escrito.

Alegría. En la carta apostólica "Porta fidei" (la puerta de la fe) con la que convocaba el Año de la fe, nos invita a redescubrir la alegría de la fe para profesarla, comunicarla a los demás y celebrarla: "Será también una ocasión propicia para intensificar la celebración de la fe en la liturgia y de modo particular en la Eucaristía que es la cumbre a la que tiende toda la acción de la Iglesia y también la fuente de donde mana toda su fuerza" (*Porta fidei*, 9). En el mensaje para la XXVI Jornada Mundial de la Juventud dijo: "La Liturgia es el lugar por excelencia donde se manifiesta la alegría que la Iglesia recibe del Señor y trasmite al mundo. Cada domingo, en la Eucaristía, las comunidades cristianas celebran el Misterio central de la salvación... La alegría cristiana nace del saberse amados por Dios, que se ha hecho hombre, que ha dado su vida por nosotros y ha vencido el mal y la muerte".

Otra palabra frecuentemente empleada por Benedicto XVI es la belleza y que también aplica a la Liturgia: "La Liturgia, como también la Revelación cristiana, está estrechamente vinculada con la belleza: es *veritatis splendor*. En la liturgia resplandece el misterio pascual mediante el cual Cristo nos atrae hacia sí y nos



llama a la comunión... La belleza es parte de este Misterio, es expresión eminente de la gloria de Dios... La belleza por tanto no es un elemento decorativo de la acción litúrgica, ya que es un atributo de Dios mismo y de su revelación" (Carta apostólica *Sacramentum caritatis* = El Sacramento de la Caridad, 35). Después de hablar del arte al servicio de la celebración concluye: "Es necesario que en todo lo que concierne a la Eucaristía haya gusto por la belleza. Se debe respetar y cuidar también los ornamentos, la decoración, los vasos sagrados, para que dispuestos de

modo ordenado entre sí fomenten el asombro ante el misterio de Dios, manifiesten la unidad de la fe y refuercen la devoción" (*Sacramentum caritatis*, 41).

El amor cristiano es el tema de la primera encíclica de Benedicto XVI, *Deus caritas est*, y la exhortación apostólica postsinodal sobre la Eucaristía, *Sacramentum caritatis*, empieza con estas bellas y profundas palabras: "Sacramento de la caridad, la Santísima Eucaristía es el don que Jesucristo hace de sí mismo, revelándonos el amor infinito de Dios por cada hombre. En este Sacramento se manifiesta el 'amor más grande', 'aquel que impulsa a dar la vida por los propios amigos' (Cf. Jn 15, 13). Sin entender que la belleza más grande es el Misterio que se celebra, todas las cosas externas de la Liturgia serían pleno esteticismo. "Jesús nos enseña en el sacramento de la Eucaristía la verdad del amor, que es la esencia misma de Dios. Esta es la verdad evangélica que interesa a cada hombre y a todo el hombre. Por eso la Iglesia, cuyo centro vital es la Eucaristía, se compromete a anunciar constantemente a todos, 'a tiempo y a destiempo' (2Tim 4,2) que Dios es amor" (*Sacramentum caritatis*, 2).

Gracias, Benedicto XVI, por tus enseñanzas y testimonio.



"Soy sencillamente un peregrino que inicia la última etapa de su peregrinación en esta tierra. Pero desearía todavía, con mi corazón, con mi amor, con mi reflexión, con todas mis fuerzas interiores, trabajar por el bien común y el bien de la Iglesia y de la humanidad...Vamos adelante con el Señor por el bien de la Iglesia y del mundo..."

(Últimas palabras en público del pontificado de Benedicto XVI)